

## Las ideas regulativas ( Dialéctica trascendental)

El racionalismo cree que la razón sola, en su proceder analítico, suministrará el conocimiento de la cosa en sí. ¡ilusión! La cosa en sí es algo que pugna con las condiciones del conocimiento teórico; la cosa en sí es incognoscible. El empirismo, en cambio, cree que la sensación es lo único absolutamente real, es la cosa en sí misma. Error. La sensación es un elemento de realidad, pero no el único; para hablar de realidades hemos de ordenar las sensaciones, agruparlas en unidades sintéticas..... Convenía a Kant mantener este concepto para mostrar que en él precisamente hállase el error de la metafísica. Mientras se conserve la cosa en sí como objeto del conocimiento, será el conocimiento inexplicable.

El concepto de la cosa en sí no solamente tiene, pues, el sentido negativo de decir lo que no puede nunca alcanzar el conocimiento, sino además el sentido positivo de proponer al conocimiento un problema que no se agota nunca y fundar así el progreso infinito del saber humano. Es decir, la perspectiva negativa consiste en considerar la cosa en sí como incognoscible, porque no es fenómeno, no es intuible ni referible a objeto alguno; no es objeto aparente. La perspectiva positiva consiste en considerar la cosa en sí como la totalidad de la experiencia, como aspiración del conocimiento de la razón. El conocimiento ( la razón) quiere suprimir la contingencia, sus límites.

La idea kantiana recoge el valor positivo del concepto de la cosa en sí. Expresa aquello que excede a toda experiencia, algo que no puede hallar en la experiencia su adecuado fenómeno algo que no es, que no tiene realidad empírica, pero que sirve de norte y de guía para nuestro conocimiento de la realidad.

La metafísica ha pretendido ponernos en posesión de esos entes absolutos (ideas), cuyo conocimiento daría a nuestro saber humano la máxima y absoluta solidez.. Pero esa posesión de un conocimiento metafísico es ilusoria .... Esos entes absolutos no tienen realidad; son meras ideas, nociones en donde hemos expresado nuestro anhelo de perfección en el conocimiento y en la vida activa.(comportamiento moral). Esas ideas no pueden llegar nunca a ser objetos cognoscibles, objetos aparentes....Decir de la cosa en sí, que lo absoluto, es una idea, significa, pues, primero, que es incognoscible y debe la metafísica renunciar a sus esperanzas suprasensibles, porque los objetos de esta clase de investigación no son objetos aparentes, sino meras ideas, y segundo, que esas ideas representan el afán de totalidad que excita a la conciencia o razón a no saciarse nunca de conocimiento y de perfección moral, y, como tales, dirigen y regulan los esfuerzos del entendimiento humano en su marcha metódica de fenómeno a fenómeno. (conocimiento de la realidad empírica)

En todo tiempo ha existido una ciencia con la pretensión de alcanzar el conocimiento de la cosa en sí, de lo absoluto. En todo tiempo ha existido una ciencia con la pretensión, en términos kantianos, de dar a la idea un objeto real... Esa especulación se llama metafísica. La metafísica ha pretendido siempre salirse de la física para conocer la razón última de toda la experiencia. Ha querido alcanzar el conocimiento de los objetos absolutos,.....Sus objetos o ideas han sido la inmortalidad del alma, la existencia de Dios y la naturaleza del universo. Como ninguno de estos objetos o pensamientos o ideas corresponden intuición alguna, no son fenómenos, la metafísica se ha convertido en una ciencia falsa, de ilusión

Los problemas metafísicos pueden agruparse en tres principales cuestiones: la inmortalidad del alma, la existencia de Dios y la naturaleza del universo. Sobre estos problemas Kant realiza su crítica.

El alma es considerada, en metafísica, como el sujeto del sentir, del pensar, del querer; como lo que siente, piensa, quiere. De aquí se infiere que el alma es la sustancia pensante, volente, sensible, como el cuerpo es la sustancia extensa y móvil.....Pero el alma no es, una cosa que pueda ser conocida, es un pensamiento que reúne en sí toda la experiencia interna. El alma es la idea de ese perfecto saber psicológico. El yo (alma), como idea, no es más que la unidad sintética en que se juntan los diferentes fenómenos de conciencia; es lo que hace que esos fenómenos sean fenómenos subjetivos.

Sobre la naturaleza del universo, la metafísica establece cuatro conclusiones. La primera se refiere a los límites del universo en el tiempo y en el espacio. La segunda, a los componentes del universo. La tercera al principio y origen de las causas en el universo. La cuarta, al ser necesario en el universo. Estas conclusiones son lógicas y correctas, pero a cada una de estas conclusiones se le opone otras conclusiones contrarias, pero también lógicas y correctas por parte de la metafísica. Estas oposiciones son llamadas por Kant antinomias.

La síntesis total de la experiencia externa no es una cosa, un objeto, sino una idea..... Esa idea es la que nos empuja a pedir más y más explicaciones, a buscar fundamentos a los fundamentos y causas a las causas. Así, a la experiencia, al conocimiento científico, se abre una infinita perspectiva de progreso constante.....El mundo no es ni finito ni infinito, ni libre ni necesario. El mundo no es una cosa: es la manifestación de nuestro humano problema del conocer, ...es la idea, prototipo de un perfecto conocimiento, que nuestro imperfecto saber aspira lentamente a realizar.

La metafísica, con la noción de la divinidad, cierra y determina toda la realidad....Se han ensayado multitud de pruebas de la existencia de Dios. Pero todas ellas pueden reducirse a tres tipos: la prueba ontológica, cosmológica, y teleológica....En el concepto de Dios, ha querido la metafísica dar razón de todo lo real y posible....Intento vano que nace de un falso concepto del conocimiento. Persuadida de que el conocimiento científico, racional, es un mero análisis de nociones intelectuales ( juicios analíticos..), ha querido formular la noción primera ....Pero el conocimiento científico es síntesis metódica ( formas a priori- fenómenos ).....El concepto de Dios es una idea y no hay en la experiencia objeto que puede serle adecuado. Es la idea de una absoluta integridad del saber humano, .....Esa idea puede servir de norte a la labor del conocimiento; pero es contradictorio querer hipostasiarla (convertir en un objeto real) en un objeto....

¿Es posible la metafísica como ciencia? A esta pregunta contesta la Dialéctica trascendental, mostrando que como la metafísica no se somete a las condiciones de todo conocimiento posible, no es una ciencia legítima, no es un conocimiento teórico verdadero. Así pues, en su sentido negativo, la cosa en sí desempeña la función de deshacer la posibilidad de la metafísica como ciencia. Pero la cosa en sí tiene un sentido positivo. La cosa en sí, al negarse como cosa, se manifiesta como idea. El alma, Dios, la libertad, son ideas. ¿Cuál es su uso legítimo? Las ideas tienen un uso legítimo, un uso trascendental, un uso en el conocimiento empírico. Deben tenerlo, porque no son invenciones caprichosas, sino ideas necesarias...Las ideas no son otra cosa sino la expresión de la confianza que el espíritu humano tiene en que eso que es ignoto o desconocido, está regido por leyes firmes y seguras, que alguna vez podrán ser descubiertas.....

La función que las ideas desempeñan en el conocimiento no es una función despreciable ni humilde. ...No constituyen un saber real, concreto; no constituyen objetos de la experiencia, como las categorías; no se refieren como éstas a objetos particulares, pero sí a la totalidad o síntesis integral de los objetos particulares.

¿En qué consiste este uso regulativo de las ideas?.....el conocimiento no es la copia de una realidad que nos fuera dada, sino la obra de la actividad espiritual humana, sometida a reglas de objetividad, de unanimidad ( formas a priori). Las ideas de la razón son los modelos de perfección para ajustar a ellos nuestra actividad de conocer...Así la idea se niega como realidad objetiva para afirmarse como realidad simbólica, realidad de un modelo por alcanzar en el conocimiento.

( **Manuel García Morente: “ La filosofía de Kant “. Ed. Austral )**